

Lusitania: investigación y proyecto arqueológico en la ciudad romana de Ammaia. Primeros resultados y expectativas de futuro

Trinidad Nogales

Fundación de Estudios Romanos, Museo Nacional de Arte Romano. Mérida
trinidad.nogales@cultura.gob.es

Nova Barrero

Fundación de Estudios Romanos, Museo Nacional de Arte Romano. Mérida
nova.barrero@cultura.gob.es

José M^a Murciano

Fundación de Estudios Romanos, Museo Nacional de Arte Romano. Mérida
jmaria.murciano@cultura.gob.es

Rafael Sabio

Fundación de Estudios Romanos, Museo Nacional de Arte Romano. Mérida
rafael.sabio@cultura.gob.es

Carlos Fabiao

Universidade de Lisboa
cfabiao@campus.ul.pt

Amilcar Guerra

Universidade de Lisboa
aguerra@campus.ul.pt

Joachim Carvalho

Fundação Cidade Romana de Ammaia
joachimcarvalho@ammaia.pt

Resumen: En este estudio, partiendo del papel del Museo Nacional de Arte Romano como centro de investigación de Lusitania, se presentan las líneas que definen el proyecto arqueológico de la ciudad romana de Ammaia. Tras la primera campaña de excavación, y con los resultados obtenidos, se presentan las acciones de presente y futuras líneas de investigación, centradas esencialmente en los espacios públicos de la ciudad, zona del foro y área de espectáculos.

Palabras clave: Lusitania Romana, ciudad romana de Ammaia, excavación foro romano.

Abstract: In this study, based on the role of the National Museum of Roman Art as the Research Center of Lusitania, the lines that define the archaeological project of the Roman city of *Ammaia* are presented. After the first excavation campaign, and with the results obtained, present and future lines are presented focusing essentially on public spaces in the city, forum and spectacle areas.

Keywords: Roman Lusitania, Roman city of Ammaia, Roman Forum excavation.

Introducción

La génesis de este proyecto arqueológico del Museo Nacional de Arte Romano (MNAR), bajo la gestión de la Fundación de Estudios Romanos (FER), es un paso más en la larga trayectoria científica del MNAR y, especialmente, de su vertebración hacia su territorio natural de Lusitania, una provincia romana considerada periférica en el concierto del Imperio de occidente, pero que se revela cada día más interesante y participe de los planes de Roma para potenciar su fachada atlántica, itinerario hoy muy ponderado.

Ammaia, como yacimiento lusitano en extenso, libre de superposiciones históricas en su solar y propiedad pública de la Fundação Cidade Romana de Ammaia, es un espléndido laboratorio de trabajo arqueológico que, bajo dirección científica del profesor Carlos Fabião de la Universidade de Lisboa y su equipo, ha recibido e integrado al equipo del MNAR para ampliar sus horizontes arqueológicos, mostrando así un proyecto «sin fronteras» o transfronterizo en su plena acepción¹.

La oportunidad de realizar este proyecto arqueológico en el exterior, merced a la convocatoria del Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE) nos abre nuevas metas y objetivos científicos, que sintetizamos:

- analizar territorialmente la romanización lusitana, desde la vertiente de una ciudad media, nudo de comunicaciones y rango comercial: Ammaia.
- establecer los patrones que, desde Augusta Emerita, implementaron el proceso urbanizador y de monumentalización del territorio provincial.
- analizar, en los edificios públicos más destacados del área forense y de espectáculos, las evidencias tipológicas monumentales y las conexiones de los talleres provinciales.
- abrir nuevas vías e itinerarios arqueológicos lusitanos para así potenciar el conocimiento y la difusión internacional de nuestro rico legado patrimonial.

Para entender este proceso, es imprescindible resumir, brevemente, el papel del MNAR en la investigación de Lusitania, los proyectos desarrollados y los objetivos alcanzados, siempre en el marco de potenciar la arqueología de Hispania Romana.

Museo Nacional de Arte Romano: Centro de Investigación de la Lusitania

Los museos tenemos entre nuestras funciones esenciales e irrenunciables la investigación (Nogales, 2004), reconocida nacional e internacionalmente en su definición; sin embargo, a pesar de esta declaración programática, se enfrentan a numerosos imponderables, tanto administrativos como materiales, complejos de superar (Rodero, 2006; Nogales, 2010).

Nuestra ausencia de reconocimiento oficial como Organismos Públicos de Investigación (OPI) está explícita en la Ley 13/1984 de 14 de abril, del Fomento y Coordinación General de la Investigación Científica y Técnica. En la última Ley 14/2011 de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, a pesar de nuestras reclamaciones, se sigue negando la entidad investigadora, nos mantenemos apartados de la consideración de OPI, estando relegados a la categoría de Agentes de Ejecución. A pesar de este estado lamentable, los museos hemos mantenido el espíritu investigador, estableciendo una relación

¹ Queremos agradecer la colaboración prestada por instituciones y entidades, cómplices de nuestros objetivos, como son la Fundação Cidade Romana de Ammaia y, en especial, a su presidente, el ingeniero don Carlos Montez Melancia, así como a los compañeros lusitanos: Sofia Borges y João Aires; también queremos agradecer el apoyo prestado por la Câmara Municipal de Marvão, al presidente, Luís António Abelho Sobreira Vitorino y al vicepresidente, Luís Manuel Maças Aires Costa.

muy diversa con la comunidad científica (Olmos, 2002). La mayoría de los museos tenemos claro el espíritu de servicio público y de centros de formación para los futuros investigadores (Nogales, 2008).

La política científica del Museo Nacional de Arte Romano se ha desarrollado en los últimos 30 años coherente con sus colecciones, integrada en su contexto histórico por un yacimiento patrimonio de la humanidad, procurando siempre una proyección nacional e internacional como Centro Nacional de Investigación (Nogales, 2010).

Nuestra entidad nacional remonta al año 1975, cuando pasa de ser Museo Arqueológico de Mérida a Museo Nacional de Arte Romano (Álvarez y Nogales, 1988), teniendo entre sus objetivos primordiales el conocimiento y la investigación sobre la romanización de Hispania, a través de sus colecciones singulares, en el marco de la capital provincial de Lusitania, Augusta Emerita.

La provincia romana de Lusitania es el territorio histórico natural para desarrollar y contextualizar la acción científica del MNAR y, desde esta perspectiva cultural, se ha definido buena parte de la acción I+D+i del centro. Para salvar las mencionadas barreras de acceso a la investigación, desde el MNAR se gestó, en 1994, la Fundación de Estudios Romanos (FER), ente privado sin ánimo de lucro que actúa en estrecha conexión con el Departamento de Investigación del MNAR.

A modo de síntesis, referimos proyectos de la I+D+i del MNAR, que han potenciado esta visión de Lusitania como parte activa del proceso romanizador:

- desde los años 80, el MNAR se integró con diversas universidades españolas e internacionales en las denominadas «Mesas de Lusitania», encuentros científicos que germinaron en ediciones, exposiciones y coloquios, además de potenciar numerosos estudios monográficos, con la coedición del MNAR.
- «Foros romanos de Extremadura. Investigación para la difusión del proceso de romanización del Occidente de la Península Ibérica» o «Arte romano en Extremadura I. Creación de modelos en el Occidente hispano», fueron dos de los proyectos regionales de I+D+i que avanzaron sobre los espacios públicos lusitanos.
- en una vertiente peninsular, debemos integrar los Proyectos I+D nacionales: «Programas decorativos en Lusitania romana: origen y evolución» y «Augusta Emerita y los Inicios de la Provincia Romana de Lusitania en época de Augusto» (Ministerio de Economía y Competitividad -HAR2014-52958-P, 2015-2017).
- como acciones del MNAR para integrar Lusitania en los foros científicos internacionales del mayor prestigio se organizaron: XI Coloquio Internacional de Arte Romano Provincial, «Roma y las provincias: modelo y difusión» (mayo de 2009, Mérida) y el XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica «Centro y Periferia en el mundo clásico» (mayo, 2013). De ambos se editaron sus actas desde el MNAR.
- *Studia Lusitana*, serie monográfica del MNAR que ha demostrado ser un vehículo de difusión científica internacional, eliminando las barreras territoriales actuales, para emprender estudios monográficos multilingües sobre la Lusitana romana.
- como parte de la acción social de la ciencia y de la imprescindible transferencia del conocimiento participamos en sucesivos proyectos expositivos (Nogales, 2008): «Religioses da Lusitania» (Museo Nacional de Arqueología de Lisboa, 2002), «Imagens e mensagens. Escultura romana do Museu de Évora» (Evora-Mérida, 2005), «Mármoles de Lusitania» (Mérida, 2006), «Augusto y Emerita» (Mérida, 2014).
- un punto de inflexión lo marcó la muestra «Lusitania romana. Origen de dos pueblos /Orígem de dois Povos» itinerante por tres importantes sedes: Museo Nacional de Arte Romano, Museo Nacional de Arqueología de Lisboa y Museo Arqueológico Nacional. Se reunieron más de 200 piezas de gran significado histórico-arqueológico —de entre las cuales, quince han sido clasificadas por el estado portugués como Tesoros Nacionales—, de museos e instituciones

- culturales —doce de Portugal y tres situados en la comunidad extremeña: Mérida, Badajoz y Cáceres— de diferentes tipologías y tutelas. Se pretendía con esta exposición mostrar el legado que dejó la cultura romana en suelo lusitano y presentarla internacionalmente.
- las nuevas formas de TIC propiciaron desde el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte —Ayudas de Acción y Promoción Cultural 2015— el Proyecto RED LVSITANIA: Plataforma Digital de Recursos para la Difusión e Investigación del Patrimonio Arqueológico Transfronterizo (www.redlvsitania.es) (Nogales y Barrero, 2017). Se sumaron instituciones colaboradoras de un lado y otro de la frontera, como la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Extremadura, el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida y el Grupo de Investigación Cultura, Patrimonio y Arqueología. Estudios del Mundo Antiguo (CUPARQ-EMA, Ref. HUM 21), Museu Nacional de Arqueologia de Lisboa y la Universidade Técnica de Lisboa, a los que se han ido, progresivamente, incorporando otras instituciones y centros colaboradores.

Ante esta perspectiva, un denso programa de investigación tejido gracias a la potenciación de las relaciones institucionales, la transversalidad de las acciones y la optimización de los recursos, era evidente que poseer un proyecto de arqueología propio en ámbito lusitano se integraba a la perfección en la hoja de ruta científica del MNAR.

Conocimiento previo de Ammaia. Desarrollo de la investigación

Aunque se tiene noticia del hallazgo y extracción de elementos arqueológicos en Ammaia desde la Edad Moderna, así como de la trascendencia del enclave, su conocimiento resultó sesgado al identificarse durante largo tiempo con una población lusitana llamada *Medobriga* (Guerra, 1996). El primer historiador en aproximarse al lugar desde un punto de vista científico y que logró identificar como Ammaia fue José Leite de Vasconcelos (Vasconcelos, 1935), de acuerdo a la recopilación de materiales *in situ* por el erudito local António Maçãs. Con el paso de los años y hasta el último cuarto del siglo xx, asistiremos a la publicación puntual de ciertos materiales epigráficos procedentes del sitio o sus alrededores (Jalhay, 1947; Paço, 1962), así como de otros materiales ya acopiados con anterioridad (Alarcão, 1971; Neves, 1972).

Con la compra de las principales parcelas rústicas ocupadas por la antigua ciudad romana por parte de Carlos Melancia, en 1994, se emprenden una serie de intervenciones arqueológicas centradas en la denominada Puerta Sur (figura 1), pero también en parte del recinto foral y las termas aledañas al mismo. De todas estas estructuras se tenía constancia previa gracias al afloramiento de vestigios sobre la superficie que han sido ahora debidamente contextualizadas y, en el caso particular de los pórticos de la plaza aneja a la puerta sur, afectadas por procesos de reconstrucción por anastilosis. El mismo año, se abre al público la Quinta del Deão, donde se efectúa una instalación museográfica relacionada con el yacimiento y se acomete arqueológicamente su entorno inmediato para poder generar un aparcamiento y facilitar la visita tanto del Museo como del yacimiento. Apenas tres años después, se crea la Fundación Ammaia, responsable actual de la gestión del yacimiento (Carvalho, 2015).

Paralelamente, los investigadores van centrando cada vez más la atención en Ammaia. En este contexto, será clave la labor de Jorge de Oliveira, quien realizará, en los años 90 del siglo xx, varios artículos sobre el yacimiento y ciertas piezas asociadas al mismo (Oliveira, 1991; Oliveira, 1996; Oliveira, 1999). De algún modo, la revista *Ibn Maruan*, fundada por este último autor, servirá de catalizador de los trabajos de investigación relacionados con Ammaia (Sidarius, 1991; Mantas, 2002). Desde el plano historiográfico, el propio Oliveira y Susana Cunha analizarán la nutrida correspondencia de Vasconcelos y Maçãs entre 1912 y 1936, en torno al yacimiento ammaiense (Oliveira, y Cunha, 1994), mientras que Amílcar Guerra (Guerra, 1996) repasará la tradicional identificación de las ruinas de San Salvador de Aramenha con Medobriga, de acuerdo a la identificación del topónimo con el *mons Herminius*, indagando en los fundamentos de

su asociación con la población de Ammaia. Otros autores van aproximándose igualmente al estudio de ciertos materiales o aspectos vinculados a la antigua ciudad; como Vasco Gil Mantas o José d'Encarnação, en relación a la epigrafía (Mantas, 2000; Encarnação, 2001), Fernandes en torno a la escultura decorativa (Fernandes, 2001) o Carvalho en relación a la red viaria (Carvalho, 2002). Ya con el cambio de milenio, comienzan a publicarse los distintos trabajos de campo sobre el mismo yacimiento (Oliveira, 1991; Pereira *et al.*, 2000; Borges, 2002; Pereira, 2002).

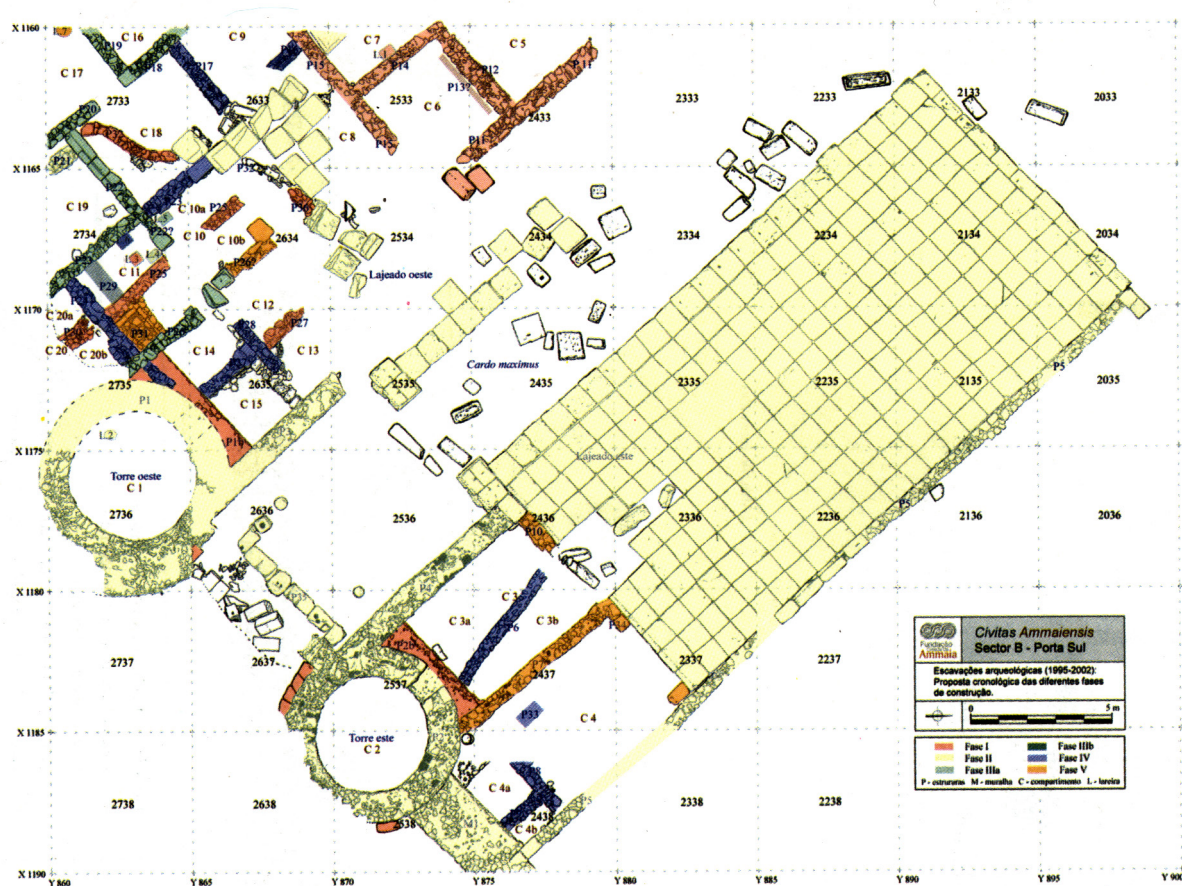


Figura 1. Planimetría de la denominada puerta sur, según Pereira, 2009, anexo VIII.

En 2001, se inicia una nueva etapa en la historia de las investigaciones sobre el complejo ammaiense, como resultado de la firma de un convenio entre la Universidad de Évora y el equipo Radio-Past, de la Universidad de Gante. Sus coordinadores serán Cristina Corsi y Frank Vermeulen, y una de sus principales actuaciones será la realización de un estudio geofísico en el yacimiento, mediante el empleo de una técnica radiológica que desvelará la trama de la antigua ciudad (figura 2), acompañado de una serie de intervenciones centradas nuevamente en el foro. Desde el punto de vista bibliográfico, Corsi publicará como autora principal toda una serie de trabajos científicos (Corsi *et al.*, 2012; 2016; 2017, con bibliografía anterior) y divulgativos (Corsi *et al.*, 2013) en torno al yacimiento, mientras que Vermeulen firmará, por lo general en primer término, otros centrados en las tareas geofísicas (Vermeulen *et al.*, 2012, con bibliografía anterior).

En el equipo aglutinado por la Universidad de Évora, se integrarán diferentes investigadores concentrados en cuestiones muy puntuales del yacimiento, pudiéndose subrayar así la continuación de la labor de Vasco Gil Mantas en torno a la epigrafía y las fuentes o las investigaciones de Pereira sobre diferentes aspectos derivados de su presencia como arqueólogo de campo en el sitio (Pereira, 2009). Pero también los trabajos de Taelman en torno a la piedra, y en particular el mármol, de Quaresma en torno a diferentes producciones cerámicas, de Dias en torno a la cerámica común, de Caterina Venditti en torno a las ánforas, y de Graça Cravinho en torno a la glíptica y la joyería. Paliou, a su vez, incidirá en la reconstrucción 3D de la antigua urbe (*vid.*, en general, Corsi *et al.*, 2016 y Quaresma *et al.*, 2015, con bibliografía anterior).



Figura 2. Planimetría de la ciudad de Ammaia basada en las prospecciones geofísicas, según Corsi *et al.*, 2012: 140, figura 88.

Una consideración aparte merecen algunos trabajos efectuados estos años, de algún modo independientes al equipo de Évora, los cuales se aproximan a determinados aspectos del yacimiento. Abascal y Cebrián, por una parte, y Stylow y Mantas por otra, trabajarán, por ejemplo, sobre ciertas cuestiones historiográficas (Abascal, y Cebrián, 2009; Stylow, 2009; Mantas, 2010), al tiempo que este último realizará un artículo de síntesis en torno a su espacio foral, por contraste con el de la *ciuitas Igaeditanorum* (Mantas, 2012). Oliveira también trabajará en paralelo, centrándose desde 2001 en el devenir del yacimiento tras la Antigüedad (Oliveira 2005; Oliveira, 2012), al igual que, de un modo más esporádico, Rei (2002).

A partir del año 2013, el proyecto de investigación en el yacimiento de Ammaia recae sobre la Universidad de Lisboa, bajo la dirección científica del profesor doctor Carlos Fabião. En este nuevo periodo se emprende la excavación sistemática del foro de la ciudad, abriéndose en área la zona comprendida por los sondeos ya emprendidos en el lugar años atrás. Esta intervención ha ofrecido importantes datos referentes a la estructura foral y su evolución diacrónica, aportando igualmente materiales de interés intrínseco innegable, como dos inscripciones marmóreas dedicadas a Mercurio Augusto, la última de las cuales ha sido hallada en septiembre de 2018.

Igualmente, en este periodo se va a potenciar la puesta en valor del sitio, generándose actuaciones encaminadas a conectar el área foral con la puerta sur y el museo, separados por una carretera. Más particularmente, se ha culminado durante el año 2017 la excavación pertinente para la generación de un paso subterráneo que sortee la mencionada carretera. En paralelo, se llevó a cabo una exposición temporal sobre los materiales procedentes de antiguas excavaciones en el sitio y depositadas en el Museu Nacional de Arqueologia de Lisboa (Quaresma *et al.*, 2015), la cual pasó a ser instalada de un modo semipermanente en el museo del yacimiento ammaiense. Todas estas actividades se encuentran en la actualidad a la espera de la transmisión de sus resultados, una vez cerrado el primer quinquenio de la nueva fase.

Desarrollo de la campaña de excavación

El inicio de la participación española en el yacimiento arqueológico de la ciudad romana de Ammaia puede considerarse ampliamente satisfactorio. Uno de los objetivos principales de este primer contacto era la puesta en común de conocimientos y metodologías, objetivo que se ha cumplido ampliamente.

Los medios materiales y humanos fueron aportados por la Universidad de Lisboa y la Fundación Ammaia, mientras que la colaboración española en el proyecto fue la aportación de personal técnico, que ofreció su trabajo directo con la estratigrafía arqueológica y su experiencia en el yacimiento emeritense. En esta primera campaña, desarrollada desde el 8 al 28 de julio, la cooperación debía basarse en la integración plena en el equipo portugués, para conocer bien su metodología y entender el yacimiento ammaiense.

Esta inclusión en el equipo ha hecho que el trabajo acometido haya sido variado y dispar, si bien gran parte de él se desarrolló en un sector del pórtico que circunda al templo del foro. Por tanto, este apartado se desarrollará en tres epígrafes. El primero de ellos se centrará en el trabajo realizado en general por el equipo portugués, haciendo mención específica de las tareas concretas de la participación española. El segundo y tercero versarán más en concreto sobre la labor realizada en esa zona del pórtico del foro, que ha sido excavada exclusivamente por el equipo español, con ayuda puntual de algunos estudiantes de la Universidad de Lisboa y con la supervisión directa de los profesores doctores Carlos Fabiao y Amílcar Guerra.

Trabajo realizado de forma general

Los trabajos de excavación se han localizado en varios puntos del sector occidental del foro, algunos de los cuales ya habían sido intervenidos el año anterior:

1. Sector occidental de la plaza norte anexa al templo, junto al pórtico occidental de cierre del foro (zona 1 de la figura 3). Su excavación (figura 4) permitió ver la secuencia estratigráfica bajo los niveles de uso, marcados aproximadamente por la cota del primer peldaño de las escaleras de acceso a la plaza desde el pórtico.

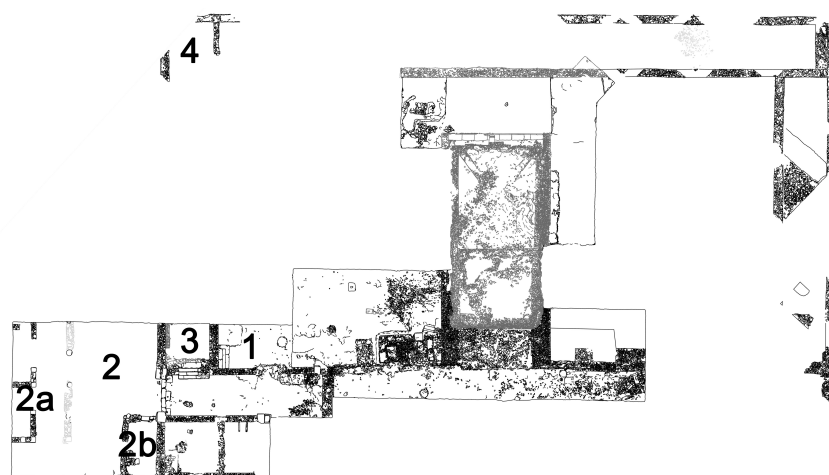
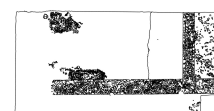


Figura 3. Planimetría de las estructuras excavadas del foro con indicación de las áreas excavadas en 2018. Planimetría: João Aires, anotada por José María Murciano.



0 10m



2. Sector externo al pórtico y puerta lateral del foro (zona 2 de la figura 3 y figuras 5 y 6). Esta zona fue parcialmente ampliada en dos ocasiones (zonas 2a y 2b de la figura 3). Las prospecciones geofísicas (Corsi *et al.*, 2012a: figura 39; véase también nuestra figura 2) ya habían evidenciado la existencia de una fila de *tabernae* en la calle frente al pórtico occidental del foro, de las que se han exhumado dos completas y una de forma parcial —y cuyos interiores se han dejado sin excavar, ya que han sido reservados para próximas campañas—. No se observaba en la planimetría inicial un pórtico frente a las fachadas de estas *tabernae*, que las excavaciones de este año permitieron conocer, y cuya conservación es excepcional.



Figura 4. Visión general de la zona 1 en proceso de excavación. Fotografía: José María Murciano.

3. Entrada sur del pórtico occidental del foro (zona 3 de la figura 3). Intervenida en exclusiva por el equipo español.
4. De forma puntual, limpieza de antiguas excavaciones realizadas en el ángulo de unión del brazo occidental y norte del pórtico del foro (zona 4 de la figura 3). Este sector sería usado de forma intermitente para instalar a alumnos cuando no existía espacio disponible de trabajo, sin aportar nada de interés a la secuencia estratigráfica, porque a lo largo de la campaña solo será afectado por una limpieza superficial.

Intervención arqueológica en la entrada sur del pórtico occidental

La excavación del área se inició en 2017, lo que pudo documentar su cierre por medio de dos muros paralelos —al oeste UE 3125 y al este UE 3126— y dos accesos con escaleras: una —UE 3127—, apoyada en el muro UE 3126, que comunicaba el pórtico con la plaza del templo, y otra —UE 3136—, orientada al sur, que daba acceso al pórtico desde la plaza de las *tabernae* y la posible basílica (figura 5).

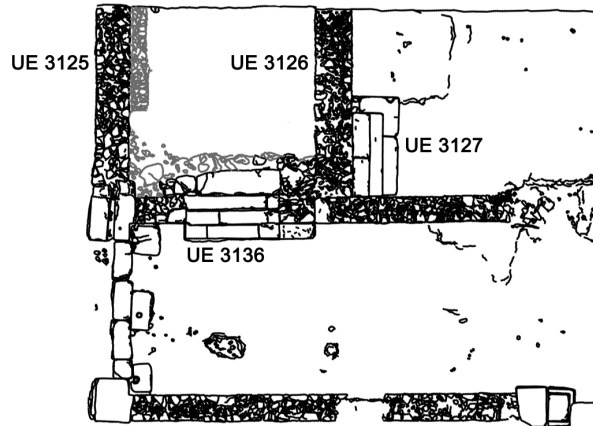


Figura 5. Planimetría de la zona 2, entrada al pórtico occidental, con indicación de sus principales estructuras. Planimetría: João Aires, anotada por José María Murciano.

En este caso, los peldaños se situaban sobre el muro, mientras que en el anterior el último peldaño se encontraba apoyado en el lienzo en cota con su límite superior. La existencia de dos escaleras es necesaria porque existe un muro, UE 3114, que recorre todo el foro en orientación oeste-este, partiéndolo en dos áreas claramente definidas: una presidida por el templo y contorneada por el pórtico y otra marcada por su carácter económico, cerrada como queda dicho por *tabernae* y basílica. Sobre toda esta situación y sus posibles implicaciones cronológicas se volverá más tarde.



Figura 6. Visión general de la zona 2, entrada al pórtico occidental, en el inicio de su excavación. Fotografía: João Aires.

El interior del pórtico se había dejado en los niveles de uso agrícola (UE 3128). La retirada de estos niveles agrícolas supuso el comienzo de la labor arqueológica española en la zona. La secuencia estratigráfica documentada se puede resumir en una serie de deposiciones térreas de carácter antrópico con la intención de elevar la cota del área y nivelarla, documentándose el nivel geológico de arcillas inalteradas por el hombre a algo más de un metro de potencia —se inició la excavación en las cotas 543,98-543,80 m s. n. m. y la superficie geológica se documentó a 543,16-542,88 m s. n. m.— Debido a que no se halló roca madre, se decidió realizar unos sondeos de aproximadamente 50 cm a ambos lados de los muros para comprobar que la arcilla era efectivamente natural.

Secuencia ocupacional de la entrada sur del pórtico occidental

La excavación de la entrada sur del pórtico occidental del foro de Ammaia ha permitido conocer una parte de la fisonomía del área y se han podido documentar, al menos, dos momentos constructivos: uno marcado por el inicio de las obras, con mucha seguridad en época fundacional, y otro posterior y sin datación posible por ahora debido a la ausencia de material cronológico, centrado en la posible reforma del acceso y la elevación del terreno, ambos hechos conectados entre sí.

El pórtico occidental es creado mediante el acotamiento del espacio mediante dos muros de *opus incertum*, UE 3126 y 3125, funcionando este último también como cierre del propio foro, separándolo de la calle. Estos muros tienen sus cimentaciones —UUEE 3198, 3200, 3208 y 3029— cavadas directamente sobre el terreno geológico inicial —UE 3187—, de ahí la suposición de que su creación deba ser fundacional, puesto que son las primeras estructuras documentadas en el área (figuras 7 y 8). Una de las cimentaciones —UE 3211—, aquella sobre la que se asienta el muro de cierre del foro, tenía inmediatamente sobre ella un relleno de arena —UE 3197—, cuya función pudo haber sido la de facilitar la evacuación de agua en esa zona delicada y propensa a la acumulación.



Figura 7. Interior del pórtico occidental del foro. Detalle del muro de cerramiento del foro.
Fotografía: José María Murciano.

Sobre UE 3187 se documentaron una serie de estratos que, tal vez, se relacionan con el momento de la construcción. UE 3186 era un amontonamiento de arena, producto de la molturación de granito, y que pudo haberse generado por la talla de los sillares *in situ*. Además, su acumulación y limpieza eran evidentemente intencionales, pudiendo haber servido para la elaboración de los morteros de cal necesarios para el *opus incertum*. Por otro lado, UE 3199 podría haber sido el resultado de la construcción del cimiento UE 3209 y su muro 3126, siendo, entonces, los restos de la suciedad que produce la acción de su edificación.

Una vez alzados los muros, se estabiliza la horizontal del interior del pórtico con el aporte de arcillas naturales extraídas de otra área no identificada y que conforman el estrato UE 3184 y, posiblemente, también UE 3176 y cuyas superficies debieron funcionar, posiblemente, como espacio de circulación inicial, si bien no se ha podido documentar claramente por la reforma posterior que posiblemente la alteró.



Figura 8. Interior del pórtico occidental del foro. Detalle del muro de separación entre la plaza del templo y el pórtico. Fotografía: José María Murciano.

En este sentido, pensamos que existen varios indicios de que el acceso sur podría ser diferente al observado ahora. En primer lugar, parecen observarse reformas en los muros de cierre UE 3125 y 3126. El primero (figura 9) presenta dos técnicas de factura distintas: la numerada con UE 3211 es un *opus incertum* formado por tres hiladas de mampuesto. Su lienzo es liso y bien compactado, realizado con gran atención. La segunda técnica constructiva es el propio muro UE 3125, que apoya en el anterior. Su lienzo se encuentra ligeramente retranqueado con respecto al primero. Se caracteriza por tener, en la zona inferior, el mismo tipo de factura pero, a partir de una cota, se observa una mayor desorganización en la colocación de las hiladas, usando menos argamasa y piedras de menor tamaño, apoyando además dos hiladas de tégulas reutilizadas. Este último hecho es clave para pensar que se trata de una reforma posterior a la fundación, puesto que parece impensable la reutilización de material constructivo para la creación de un muro en una fase inicial, cuando todo se elabora *ex novo*. Además, este recrecimiento era evidente también en los derrumbes de la pared documentados en el pórtico de la calle aledaña, conservándose tramos de muro caídos a plomo en los que se observaba, de nuevo, la combinación de hiladas de piedra con tégulas, evidenciando así que se trataba de un *opus vitatum mixtum*, típico de las épocas tardías. Otro argumento sólido es que solamente se documenta esta solución arquitectónica en esa pared de los pórticos —no existe en los pórticos E y N, ambos ya extensamente documentados—.

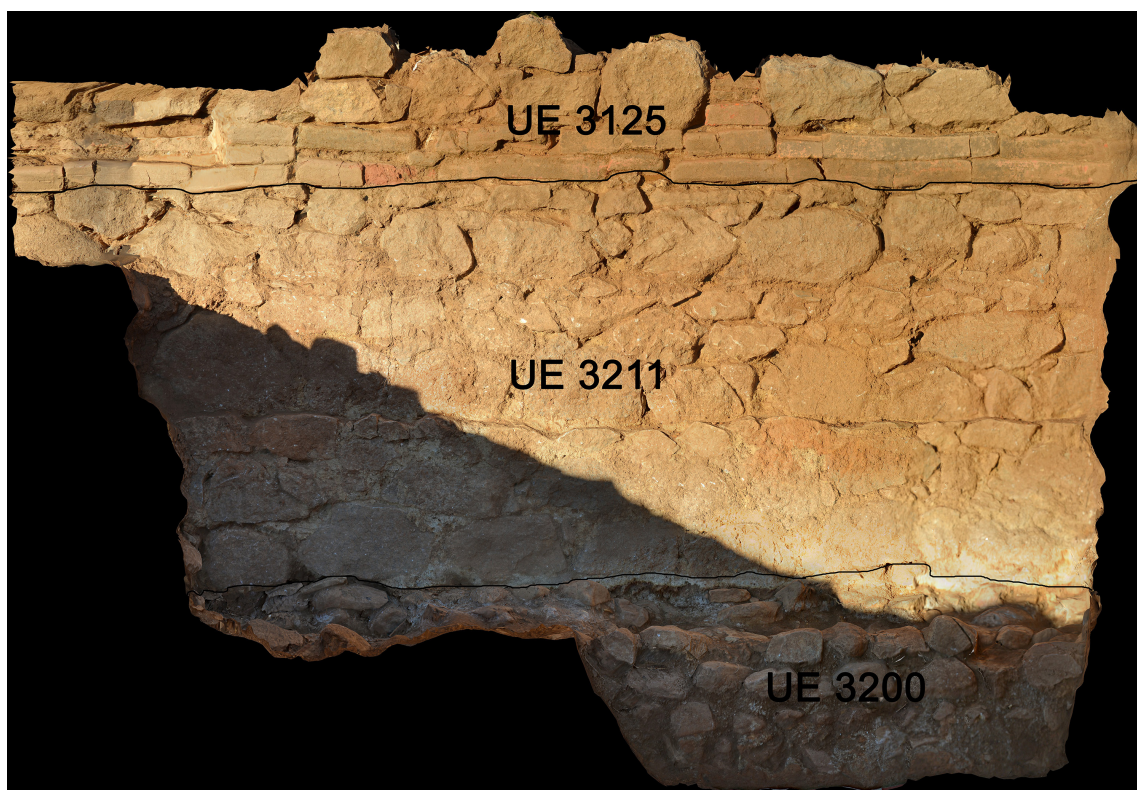


Figura 9. Ortofotografía del muro de cerramiento del foro. Fotografía: João Aires, editada por José María Murciano.

Otro posible indicio de reforma se observa en el modo de terminar el muro en su extremo sur, allá donde comienza el umbral de la puerta de acceso al foro, cerrándolo con un sillar de granito de grandes dimensiones. Esta puerta fue también reformada, como se observa en el hecho evidente de que su umbral asienta sobre un estrato antrópico, a una cota superior al terreno geológico. El sillar apoya en una piedra con un ángulo de 90 grados, y planteamos que podría haber sido retallada para dicho asiento.

También parece existir reforma del muro UE 3126, que separa el pórtico de la plaza del templo. Es difícil hacer la lectura de paramentos en esta área, porque todavía está inconclusa, pero da la impresión de que se encuentra cortado para unirse al muro que atraviesa todo el foro y que lo separa en dos plazas diferenciadas. La limpieza de esa esquina revela que el muro lateral oriental junto a las escaleras UE 3136 apoya en el muro UE 3126 y que su técnica es muy diferente a la de este, realizado en un *opus incertum* muy irregular con una amalgama de mortero de cal de materiales reutilizados, incluyendo pequeños fragmentos de granito, que daban la impresión de ser restos de talla (figura 10). En esa zona, el primer peldaño de la escalera se introduce en parte en el muro, lo que hace sospechar que la escalera pudo haber llegado hasta allí, ocupando así todo el ancho del pórtico y no solo su zona central, como se observa ahora. El lado occidental de la escalera también debe de ser un añadido posterior, puesto que apoya en el sillar de granito que conforma el inicio del umbral de la entrada reformada al foro.



Figura 10. Unión de muros —entre ellos UE 3126— en el ángulo sureste del pórtico occidental. Fotografía: José María Murciano.

También es sintomática la factura de las escaleras (figuras 5 y 6), tanto las del acceso sur —UE 3136— como las del acceso oriental —UE 3127—. Sus peldaños están realizados por bloques de granito de distinta longitud, sin coincidencia alguna, algo extraño en una obra creada con un proyecto inicial y único. Además, al menos uno de ellos, el inferior de UE 3127, es más del doble de profundo que el resto —no es posible saberlo para el resto de bloques inferiores— y tiene una muesca en su mitad, que interpretamos como posible marca para orientarse en la talla.

Concluimos así que todos los bloques son recortados de peldaños de la escalera originaria, que serían más largos y profundos. La escalera sur en la actualidad mide 2,18 m de largo y sus peldaños tienen una profundidad de, aproximadamente, 40 cm. La escalera sur originaria pudo medir en to-

tal 4,24 m de largo, y tener unos peldaños de 90 cm de profundidad. Estos peldaños se recortarían, tanto a lo largo como a lo ancho, para crear dos escaleras de mayor altura y así adaptarse a la nueva situación.

Esta nueva situación tendría así dos condicionantes. Por un lado, en la reforma vendría incluida la división de la plaza por el muro que la atraviesa —UE 3092—, creando dos espacios claramente diferenciados, uno en torno al templo y otro que desemboca en la basílica, obligando a dar acceso al pórtico por ambos lados; desde la plaza generada en torno al templo, se accedería al pórtico por la escalera oriental UE 3127 mientras que desde la plaza que finaliza en la basílica, se accede al pórtico desde la escalera UE 3136, menos ancha y menos alta que su configuración original.

El segundo condicionante es, precisamente, la altura. Todo indica que se subió el nivel del interior del pórtico mediante los aportes del estrato UE 3128 y, quizás, 3168 —este último previo a la reforma de las escaleras, porque se encuentra cortado por su fundación—. Esta mayor altura también podría reflejarse en el umbral de la puerta de acceso al foro, asentado como queda dicho en estratos antrópicos. Las causas de esta cota superior pueden ser múltiples. Por un lado, es probable que una falta de mantenimiento y limpieza en la plaza hicieran que la suciedad aportara gradualmente altura, haciendo, en cierto momento, obligado el replanteo de las cotas en el interior del pórtico. Por otro lado, se puede plantear esa misma situación de poca limpieza, pero al exterior del foro, en la calle, cuya mayor altura obligaría al refuerzo del pórtico mediante esos aportes para consolidar la zona. En esta situación, tendría sentido la remodelación del muro exterior, afectado, quizá, por una caída accidental debido a la presión de las tierras de la calzada.

A estas ideas podría sumarse la presión ejercida por el agua, abundante en el sustrato geológico de toda el área, y que caería desde la ladera del monte al oeste de la ciudad, generando posibles problemas de acumulación en los muros. Esta sería la causa de la generación de unos cortes en talud —UUEE 3180 y 3183— rellenos de arena —UE 3174, 3175, 3182—, que facilitarían el drenaje y evacuación de aguas. Otra situación, poco contrastable, es la existencia de alguna catástrofe —¿inundación?—, que provocase la caída y posterior reforma del muro UE 3125 y que toda esta situación derivase en un refuerzo del área con los aportes arcillosos y drenajes arenosos documentados.

Estas premisas conforman una hipótesis inicial de trabajo, puesto que aún se desconoce buena parte del desarrollo estratigráfico del pórtico y, más concretamente, la forma exacta de los peldaños de ambas escaleras. Si conociéramos el ancho y el largo exacto de todos los bloques que forman dichos peldaños, quizá podrían ensamblarse para formar los dos peldaños, más largos y profundos, que imaginamos que debió de tener la escalera originaria.

El futuro del proyecto: nuevas áreas de intervención

En paralelo al desarrollo del proyecto, se han explorado distintos espacios de la ciudad, lo que ha permitido documentar la posible ubicación de edificios de carácter público e identificar el área destinada a espectáculos. En la zona norte de la ciudad, extramuros de la cerca urbana, la ladera de la montaña colindante pudo ser aprovechada para la construcción de ciertas estructuras, de acuerdo a la modificación que ha sufrido la estructura natural. Esta posibilidad se sustenta en tres argumentos: la observación de las fotografías aéreas, el examen directo del entorno —prospecciones en superficie *in situ* aportan numeroso material constructivo romano— y prospecciones geofísicas puntuales, realizadas por el equipo de Radio-Past. Esta área fue objeto de un estudio de prospección geomagnética, con el objeto de comparar la ciudad intramuros y extramuros. En concreto, la denominada área B destaca por la especial conformación actual de la ladera, en forma de semicírculo de unos 40 m de diámetro y con improntas de acarreo de material (Meyer; Plisnicar y Pliz, 2012: 109). Sin embargo, no pudieron reconocerse estructuras arqueológicas.

La continuación del proyecto tendrá como objetivo conocer nuevas áreas de la ciudad, en especial, aquellas áreas públicas que permitan reconocer los elementos característicos más vinculados a la arquitectura oficial. El interés en el estudio de la vinculación con talleres itinerantes en el área lusitana, ha quedado demostrado en el caso de los programas decorativos de los edificios de espectáculos, en concreto, del teatro de *Metellinum*, *Olisipo* y *Augusta Emerita*. Para ello, deberá plantearse un estudio previo mediante una prospección geofísica con magnetómetro, que permita delimitar y reconocer la posible existencia de estructuras arqueológicas.

Bibliografía

- Abascal, J. M. y Cebrián, R. (2009): «José Andrés Cornide de Folgueira e as inscrições de Ammaia (*Conuentus Pacensis*)». *Marvão e Ammaia ao tempo das guerras peninsulares*: 15-34.
- Alarção, J. (1971): «Vidros romanos de Aramenha e Mértola». *O Arqueólogo Português*, 5: 191-206.
- Borges, S. (2002): «Cidade romana de Ammaia—as termas do fórum». *Ibn Maruan. Revista cultural do concelho de Marvão*, 12: 85-98.
- Carvalho, J. (2015): *Trabalho de Gestão do Campo Arqueológico da Cidade Romana de Ammaia*. Trabajo de máster inédito. Universidade de Évora, Portugal.
- Carvalho, J. (2002): «Ammaia e a sua rede viária, algumas propostas de trabalho». *Ibn Maruan. Revista cultural do concelho de Marvão*, 12: 69-84.
- Corsi, C. (ed) (2016): *Ammaia II. The excavation context 1994-2011*, Oxford.
- Corsi, C. et al. (2017): «Counting the finds, measuring the properties of soil: Archaeological diagnosis in the *suburbium* of a Roman town». *International Conference on Metrology for Archaeology and Cultural Heritage*: 618-622.
- Corsi, C. et al. (2013): *Ammaia. A Roman town in Lusitania*, Évora.
- Corsi, C. et al. (2012): *Ammaia I. The Survey*, Gent.
- Encarnação, J. (2001): «Uma estela funerária de Ammaia». *Ficheiro Epigráfico*, 67: 303.
- Fernandes, L. (2001): «Capitéis Romanos de Ammaia (S. Salvador de Aramenha–Marvão)». *O Arqueólogo Português*, 19: 95-158.
- Guerra, A. (1996): «Ammaia, Medobriga e as Ruínas de S. Salvador de Aramenha. Dos Antiquários a Historiografia Actual». *A Cidade. Revista cultural de Portalegre*, 11: 7-33.
- Jalhay, E. (1947): «Epigrafia amaiense. Contribuição para o estudo da Aramenha romana (concelho de Marvão)». *Brotéria*, XLV (6): 615-633.
- Mantas, V. G. (2012): «Ammaia e Civitas Igaeditanorum. Dois espaços forenses lusitanos», en Nogales, T. (ed.), *Ciudad y foro en Lusitania romana*. Badajoz: 167-188.
- Mantas, V. G. (2010): «O arco de Aramenha em Castelo de Vide», *Humanitas*, 62: 321-336.
- Mantas, V. G. (2002): «Libertos e escravos na cidade luso-romana de Ammaia». *Ibn Maruan, Revista cultural do concelho de Marvão*, 12: 49-68.
- Mantas, V. G. (2000): «A sociedade luso-romana do município de Ammaia», en Gorges, J. G., y Nogales, T. (coords.) *Sociedad y cultura en Lusitania romana*. Mesa Internacional sobre Lusitania Romana, abril 2000. Mérida: Junta de Extremadura, Editora Regional de Extremadura: 391-420.

- Neves, J. C. (1972): «Uma colecção particular de materiais romanos de Aramenha». *Conímbriga*, 11: 33-180.
- Nogales Basarrate, T. (2010): «Programas Científicos en un Centro Nacional de Investigación». *Jornadas de actualización Museológica*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: 71-81.
- Nogales Basarrate, T. (2008): «El Museo Nacional de Arte Romano y las exposiciones temporales», en Velázquez, A. (coord.) *1983-2008 25 Años haciendo amigos*. Mérida: 33-42.
- Nogales Basarrate, T. (2006): «Programas de investigación en el Museo Nacional de Arte Romano: proyectos Foros de Augusta Emerita y Lusitania Romana». *Ciencia, Pensamiento, Cultura. Arbor*, CLXXXII: 99-106.
- Nogales Basarrate, T. (2004a): «La investigación en los museos: una actividad irrenunciable». *Museos. es n.º 0*. Madrid: Subdirección General de Museos Estatales, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: 42-61.
- Nogales Basarrate, T. (2004b): «Patrimonio sin Fronteras: la investigación en el MNAR. Elemento de proyección de Lusitania Romana». *Actas dos X Cursos de Verão de Cascais* (2003). Cascais: 107-120.
- Nogales Basarrate, T. y Barrero Martín, N. (2017): «Investigación y Cultura Científica Transfronterizas en el Museo Nacional de Arte Romano. Proyecto RED LVSITANIA». *Los cuadernos del Arkeologi. La investigación en los Museos*, 8: 29-42.
- Oliveira, J. (1999): «Cidade romana de Ammaia, S. Salvador de Aramenha, Marvao, Portugal». *II Congresso de Arqueologia Peninsular*, IV: 129-134.
- Oliveira, J. (1996): «Cidade de Ammaia (Marvao)». *Ibn Maruan. Revista cultural do concelho de Marvão*, 6: 15-22.
- Oliveira, J. (1991): «A estátua romana da Escusa (Aramenha - Marvao)». *Ibn Maruan. Revista cultural do concelho de Marvão*, 1: 85-96.
- Oliveira, J y Pereira, S. (2012): «A pulverização de *Ammaia* na Alta Idade Média», *Espaços e Paisagens. Antiguidade Clássica e Heranças Contemporâneas*, vol. 3: 171-186.
- Oliveira, J et al. (2005): *São Salvador de Aramenha. História e Memórias da Freguesia*. Marvao.
- Oliveira, J y Cunha, S. S. (1994): «A cidade romana de *Ammaia* na correspondencia entre António Maças e Leite de Vasconcelos». *O Arqueólogo Português*, 11-12, pp. 103-134.
- Olmos, R. (2002): «Investigadores y Museos: una lectura entre otras muchas». *Museo*, (I-II): 209-219.
- Paço, A. y Almeida, F. (1962): «Duas inscrições romanas inéditas do Museu de Marvao». *Revista de Guimarães*, 72: 155-165.
- Pereira, S. (2009): *A Cidade Romana de Ammaia. Excavações Arqueológicas 2000-2006*. Marvao, 2009.
- Pereira, S. (2002): «Dois depósitos monetários encontrados na Porta Sul». *Ibn Maruan. Revista cultural do concelho de Marvão*, 12: 99-134.
- Pereira, S. et al. (2000): «Numismática ammaiense: notas preliminares». *Ibn Maruan. Revista cultural do concelho de Marvão*, 9-10: 55-70.
- Quaresma, J. C. et al. (2015): *Ad Aeternitatem. Os Espólios Funerários de Ammaia a Partir da Coleção Maças do Museu Nacional de Arqueologia*, Évora.
- Rei, A. (2002): «Tariq ibn Ziyad e o seu exército em Almeida e na cidade de *Ammaia* (Marvao) em finais de 711-inícios de 713». *Ibn Maruan. Revista cultural do concelho de Marvão*, 12:159-168.

- Rodero, A. (2006): «Situación de la Investigación en el Ministerio de Cultura». *Ciencia, Pensamiento, Cultura, Arbor*, CLXXXII: 115-119.
- Sidarius, A. (1991): «Amaia de Ibn Maruán: Marvão». *Ibn Maruan. Revista cultural do concelho de Marvão*, 1: 13-26.
- Stylow, A. U. (2009): «O estatuto juridico de *Ammaia* a propósito de uma inscrição copiada em 1810». *Marvão e Ammaia ao tempo das guerras peninsulares*: 35-55.
- Vasconcelos, J. L. (1935): «Localização da cidade romana de *Ammaia*». *Ethnos*, 1: 5-9.
- Vermeulen, F. et al. (2012): «Surveying the Townscape of Roman *Ammaia* in Portugal: An Integrated Geoarchaeological Investigation of the Forum Area». *Geoarchaeology: An International Journal*, 27: 123-139.

INFORMES Y TRABAJOS

EXCAVACIONES EN EL EXTERIOR

19/2019



Portada: Ibrahim Yaber excava junto al tronco de un tamarisco que creció en una de las esquinas del jardín funerario construido en barro y adobe aproximadamente en el año 2000 a. C., a la entrada de una tumba en Dra Abu el-Naga, Luxor. Fotografía: Proyecto Djehuty. José M.^a Galán.

Contraportada: Bajorrelieve egipcizante de la acrópolis de Tiro, con representación de Isis amamantando a Horus (siglos VI-V a.C). La estela está situada a la entrada del recinto de un templo fenicio en lo alto de la acrópolis de Tiro. Dibujo: Proyecto Tiro. José María López Garí.

Informes y Trabajos 19

Excavaciones en el exterior

Coordinación científica

Juan José Gordón Baeza
Isaac Sastre de Diego

Coordinación de la edición

Carolina Aguado Serrano
Guillermo Enríquez de Salamanca

Instituto del Patrimonio Cultural de España-Consejo editorial

Elena Agromayor Navarrete
Carolina Aguado Serrano
Isabel Argerich Fernández
Macarena Calderón Prieto
Soledad Díaz Martínez
María Domingo Fominaya
Daniel Durán Romero
Guillermo Enríquez de Salamanca
José Vicente Navarro Gascón
Javier Rivera Blanco
Belén Rodríguez Nuere
Ana Ros Togores
María Pía Timón Tiemblo
Cristina Villar Fernández

Coordinación de textos

Asunción Guerrero García
Everyoneplus, S.A.



MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE

Edita:

- © SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al Ciudadano,
Documentación y Publicaciones
- © De los textos e imágenes: sus autores

NIPO: 822-19-041-7
ISSN: 2444-8087

Trabajos arqueológicos en el área de Second Fault (Olduvai, Tanzania). Proyectos Arqueológicos en el Exterior, convocatoria de 2017	7
Rafael Mora, Ignacio de la Torre y Alfonso Benito-Calvo	
Lusitania: investigación y proyecto arqueológico en la ciudad romana de Ammaia. Primeros resultados y expectativas de futuro	16
Trinidad Nogales, Nova Barrero, José M ^a Murciano, Rafael Sabio, Carlos Fabiao, Amilcar Guerra y Joachim Carvalho	
17^a Campaña arqueológica del Proyecto Djehuty en Luxor, Egipto	33
José M. ^a Galán	
El proyecto ABERIGUA: Arqueología del Contacto Cultural y Colonialismo Ibérico en Guam. Campaña de excavaciones 2017 en San Dionisio (GHPI Site 66-02-1024, Humatak, Guam)	44
Sandra Montón Subías, Natalia Moragas Segura, James M. Bayman y Joe Quinata	
Trabajos arqueológicos en la ciuitas Igaeditanorum (Idanha-a-Velha, Portugal). El proyecto IdaVe	54
Isabel Sánchez Ramos y Jorge Morín de Pablos	
De Roma al Islam. Memoria científica de la Campaña de 2017-2018	66
Ignacio Arce	
La explotación de megafaunas en el Paleolítico inferior africano. Nuevas perspectivas desde BK (Bell Korongo, Olduvai Gorge, Tanzania). Proyec- to PR47/17-20999	80
José Yravedra Sainz de los Terreros, Enrique Baquedano, Julia Aramendi, María del Carmen Arriaza, Lloyd Austin David Courtenay, César Laplana, Belén Már- quez, David Martín-Perea, Abel Moclán, María Cruz Ortega Martínez y Javier Trueba	
La campaña de 2017 en Pauli Stincus (Cerdeña). Excavando un campo de cultivo de los siglos V-II a.E.	87
Guillem Pérez Jordà, Carlos Gómez Bellard, Peter van Dommelen, Cristiano Ni- cosia, Yolanda Carrión, Laura Sadori, Damià Ramis, Samantha Lash, Joukowsky y Mathew Naglak	
Del Atlántico al Tirreno (DEATLANTIR): investigaciones en las infraes- tructuras de Portus-Ostia Antica, el denominado muelle de la linterna (Campaña 2017)	96
Juan M. Campos Carrasco, Javier Bermejo Meléndez, Renato Sebastiani, Lucía Fernández Sutilo, Francisco Marfil Vázquez, Alberto Bermejo Meléndez y Cristian D'Ammassa	

Proyecto Interdisciplinario para la localización de un centro de barrio en Teotihuacan (México)	106
A. Pecci, N. Moragas, L. Barba, A. Ortiz y J. Blancas	
Excavaciones en la acrópolis de Tiro. Campaña de 2018	124
María Eugenia Aubet y Francisco J. Núñez	
La campaña de excavación 2018 en Tusculum (Monte Porzio Catone, Roma, Italia)	136
Antonio Pizzo, Valeria Beolchini, Álvaro Corrales Álvarez, Marina Marcosignori, Antonella Frigerio, Flavia Ricci y Christian Barbisan	
Excavaciones en el Palazzo de Villa Adriana. Campaña de 2017-2018	153
Rafael Hidalgo Prieto, Inmaculada Carrasco Gómez, Ana Felipe Colodrero, Guillermo Ortiz Román, Adalberto Ottati, Yolanda Peña Cervantes, Rocío Durán Molina, y Eva Zarco Martínez	